

## ENTREVISTA A IVÁN RODRIGO MENDIZÁBAL. LA CULTURA ECUATORIANA PLASMADA EN LA LITERATURA, EL CINE Y LOS VIDEOJUEGOS

ENTREVISTA COM IVÁN RODRIGO MENDIZÁBAL. CULTURA EQUATORIANA INCORPORADA NA LITERATURA, CINEMA E VIDEOGAMES

INTERVIEW WITH IVAN RODRIGO MENDIZABAL. ECUADORIAN CULTURE EMBODIED IN LITERATURE, CINEMA AND VIDEOGAMES

Jesús Miguel Delgado Del Aguila<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Esta entrevista realizada al doctor Iván Rodrigo Mendizábal busca que se comprenda la dinámica vigente que prevalece en torno a la literatura, el cine y los videojuegos. Para ello, el especialista se ha basado en los fundamentos teóricos de los Estudios Culturales y, en especial, de la Antropología visual para sustentar que un vínculo político y educativo es palmario en estas producciones y orientan las mentalidades de los lectores, espectadores y usuarios. En un principio, se abordarán estos tópicos a partir de una forma muy local, desde Ecuador; sin embargo, a medida que se vayan tratando estos temas interdisciplinarios, el enfoque se volverá más panorámico. Por lo tanto, las respuestas que se obtendrán aquí permitirán conocer una interpretación más académica en función de estos artefactos culturales.

**PALABRAS CLAVES:** Cine; Estudios Culturales; videojuegos; ciencia ficción; Literatura.

**RESUMO:** Esta entrevista com o Dr. Iván Rodrigo Mendizábal busca entender as dinâmicas atuais que prevalecem em torno da literatura, do cinema e dos videogames. Para isso, o especialista se apoiou nos fundamentos teóricos dos Estudos Culturais e, principalmente, da Antropologia visual para sustentar que um vínculo político e educacional é claro nessas produções e orientar as mentalidades de leitores, espectadores e usuários. Inicialmente, esses temas serão abordados de uma forma muito local, desde o Equador; no entanto, à medida que essas questões interdisciplinares forem abordadas, o foco se tornará mais panorâmico. Portanto, as respostas que aqui serão obtidas nos permitirão conhecer uma interpretação mais acadêmica baseada nesses artefatos culturais.

**PALAVRAS-CHAVE:** Filmes; Estudos Culturais; videogame; ficção científica; Literatura.

**ABSTRACT:** This interview with Dr. Ivan Rodrigo Mendizabal seeks to understand the current dynamics that prevail around literature, cinema and videogames. For this, the

---

<sup>1</sup> Investigador Concytec (Perú) y Conacyt (El Salvador). Magíster y candidato a doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos – Perú. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2633-8101>. E-mail: [tarmangani2088@outlook.com](mailto:tarmangani2088@outlook.com). **Información sobre la entrevista:** La entrevista se realizó virtualmente el 26 de julio de 2021.

specialist has based himself on the theoretical foundations of Cultural Studies and, especially, of visual Anthropology to sustain that a political and educational link is clear in these productions and guide the mentalities of readers, viewers and users. Initially, these topics will be addressed from a very local way, from Ecuador; however, as these interdisciplinary issues are addressed, the focus will become more panoramic. Therefore, the answers that will be obtained here will allow us to know a more academic interpretation based on these cultural artifacts.

**KEYWORDS:** Movies; Cultural Studies; videogames; Science fiction; Literature.

## 1. INTRODUÇÃO

Iván Rodrigo Mendizábal es doctor en Literatura Latinoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador), en donde dicta clases en el Área de Comunicación. Asimismo, cuenta con un máster en Estudios de la Cultura. Entre sus publicaciones, se encuentran los siguientes textos: *Análisis del discurso social y político* (1999), *Cartografías de la comunicación: panoramas y estéticas en la era de la sociedad de la información* (2002), *Máquinas de pensar: videojuegos, representaciones y simulaciones de poder* (2004), *Sistemas informativos en América Latina* (2009), “La lengua y lo afro: de la literatura oral a la oralitura” (2012), *Imágenes de nómadas transnacionales: análisis crítico del discurso del cine ecuatoriano* (2018), *Imaginaciones científico-tecnológicas letradas en Ecuador* (2019), “La ciencia ficción ecuatoriana (1839-1948)” (2020) y “El lugar de la utopía en la historia” (2020). Recientemente, ha participado en el Congreso de la Asociación de Ecuatorianistas.

## 2. ENTREVISTA A IVÁN RODRIGO MENDIZÁBAL

Foto 1 – Iván Rodrigo Mendizábal



Fonte: do autor

### **JMDDA – ¿Cómo empieza su interés por indagar sobre la cultura desde ámbitos interdisciplinarios?**

**IRM** – Bueno, yo debo decir lo siguiente: yo vengo de la profesión de la Comunicación Social. Y, después, gracias a todo lo que significa el desarrollo de las nuevas tecnologías, me fui metiendo a indagar sobre ese aspecto de la comunicación con las nuevas tecnologías. Y eso me conectó con mi Maestría de Estudios de la Cultura. Entonces, es ahí donde desarrollé mi pensamiento sobre lo que podría ser el cómo las tecnologías están trabajando, impactando y transformando la cultura; específicamente, en el contexto de los videojuegos.

Después de ello, pasó el tiempo, e inventaron los Estudios Culturales, que me abrieron más la perspectiva de mis estudios o de mi interés sobre la cultura, la tecnología y otros ámbitos más que me interesaban en su momento. Eso “me abrió las puertas” para hacer el Doctorado en Literatura Latinoamericana. Ahí será donde trabajaré el tema de la ciencia ficción.

Si te das cuenta, el eje fundamental de todos mis estudios ha sido prácticamente las nuevas tecnologías. Cuando yo estudiaba Comunicación Social, allá en Bolivia —yo soy de nacimiento boliviano, pero radico ya en Ecuador 32 años—, mi tesis de licenciatura versó sobre la Antropología visual; es decir, cómo sociedades pequeñas, grupos sindicales, ancianas o indígenas utilizaban de maneras distintas el video.

Después, ya con el tema de los videojuegos en el año 2000, cuando hice la maestría, me interesó un poco cómo los videojuegos estaban siendo utilizados por los jóvenes. Y un poco la perspectiva que estaba de por medio era pensar cómo las nuevas generaciones estaban determinadas por un quehacer pragmático o un quehacer práctico, relacionado con la tecnología, las nuevas tecnologías de comunicación.

Y, cuando me meto con la ciencia ficción, mi interés ha sido mucho más grande, porque la idea era un poco indagar cómo las tecnologías también pueden ser objetos y figuraciones. Y, en el fondo, te vas dando cuenta de que la ciencia y la tecnología han determinado mucho o han modelado el pensamiento de la modernidad en todos los países; inclusive, los andinos —independientemente de que hayamos o no llegado así, como en Europa o en Estados Unidos, de una manera tan eficiente como ellos lo lograron.

Entonces, sí es verdad que me interesa la visión inter o transdisciplinaria; o sea, no me quedo simplemente con lo que es la comunicación, la cultura o la Literatura. Yo creo que poniendo en diálogo esto podemos entender las otras dinámicas de la cultura y la sociedad.

**JMDDA - Dentro de sus investigaciones, ha tomado como referente la producción literaria ecuatoriana desde lo sociológico, lo histórico y lo político. A partir de ello, ¿es posible realizar una teorización que homogenice la Literatura contemporánea de Ecuador?**

**IRM - Sí, un poco sí es verdad que cuando tú trabajas desde la perspectiva transdisciplinaria te vas dando cuenta de que muchas de las herramientas de una**

sola disciplina no te sirven, y peor el pensamiento de una sola disciplina. Entonces, yo creo que el gran paradigma que nos va a permear siempre en nuestra práctica profesional —sobre todo, el pensamiento— va a ser el que nosotros comencemos a acudir y entremezclar estas otras disciplinas, tales como la Sociología, la Historia o la política.

Y a mí fundamentalmente me interesa —más que la literatura por la Literatura— la literatura como objeto cultural, la literatura como artefacto de consumo. Me interesa esa dimensión que tiene que ver con cómo esa literatura dialoga con lo político —no con la política, por si acaso; sino con lo político—. Y, entonces, ese diálogo me suscita más inquietudes. Me provoca más cosas. Yo cuando leo libros, hay veces que digo: “Ah, mira. Este es un bello libro que está comenzando a indagar inquietudes sobre la realidad de mi país, de Latinoamérica o de donde sea”. Pero, cuando leo un libro que prácticamente hace pura farfulla o pura cosa estética y no me dice nada más, me arrepiento de haber gastado 20 o 30 dólares, que es un poco el problema de los libros.

Entonces, la idea es que todas las cosas que nosotros investigamos tienen que estar motivadas; porque, en contraste, atrás, en los objetos culturales que tú investigas, estas cosas te suscitan preguntas y pueden jalar —insisto— herramientas o perspectivas de diferentes disciplinas.

Cuando yo me metí con la Literatura ecuatoriana, fue una cosa muy particular; porque, en el fondo, con el tema de ciencia ficción —y eso quizá pase también en Perú; ha pasado también en Bolivia y en muchos países—, no ha habido una buena recepción. En cambio, no ocurre igual con otros países que —entre comillas— son “más desarrollados” a nivel cultural, como Argentina y México, donde hay una cultura literaria mucho más grande.

Lo que pasa es que aquí en Ecuador el canon obliga a que muchas veces varios piensen que solamente Ecuador produce Literatura realista o —entre comillas— “Literatura de vanguardia”, que algunas veces fue por los caminos del realismo mágico, o la Literatura indigenista, que es muy típica del área andina. Pero la

pregunta era: “¿Y habrá otro tipo de Literatura distinta de ese tipo de contexto?”. Entonces, la inquietud fue la ciencia ficción.

De esa manera, te vas dando cuenta de que la ciencia ficción, como en varios países nuestros —insisto, Perú y Bolivia—, también se había producido desde hace tiempo. Otra cosa es que prácticamente les habían hecho caso omiso a esas estéticas; precisamente, por su carácter, por su forma de representar las cosas o por su diálogo con la realidad. Por ejemplo, recuerdo claramente que, en el caso ecuatoriano, cuando descubrí la primera novela de ciencia ficción del año 1993, viendo la Literatura crítica o la historia de la Literatura ecuatoriana, prácticamente, ni la mencionaba. O si la mencionaban, decían: “Bueno, una novelita más”. Pero ni siquiera sabían de qué se trataba. Entonces, si te das cuenta, la historia de la Literatura ecuatoriana hace casi 150 o 200 años prácticamente ignoró una literatura que es completamente distinta. Y, de pronto, me doy cuenta. Y ese es quizá mi humilde aporte a la Literatura ecuatoriana. “Abro los ojos”, y mucha gente se dio cuenta de que habían tenido Literatura de ciencia ficción, pese a que muchos la calificaban de cualquier otra cosa.

Si no fuera por ese trabajo —obviamente no soy el único: capaz hay otras personas—, no se hubiera abierto el canon ni la inquietud por esto. No se hubiera abierto una corriente pequeñita, pero una corriente interesante de investigadores, de lectores y de quienes se inquietan por el tema de la ciencia ficción. Por lo tanto, esto es una cosa que, por ejemplo, yo siento que aporté a la Literatura como tal.

Ahora, ¿cómo se puede homogeneizar? Bueno, la verdad es una pregunta compleja; o sea, se trata de una teoría homogeneizadora, porque fíjate que la Literatura —para decirlo desde un punto de vista— es amplia y diversa. No podemos llamarle con una cierta categoría. Insisto. Durante un tiempo, se empezó a desarrollar Literatura social. Y, prácticamente, a la Literatura ecuatoriana, se la consume como tal.

Uno de sus fundadores fue Miguel Riofrío con su novela clásica, que es *La emancipada* (1863), o —si se quiere— la Literatura de los años treinta, de la

generación del 30, que es literatura social; específicamente, la Hoguera Bárbara, que habla de tópicos ya básicamente políticos.

Más allá de eso, podríamos decir que en medio hay una Literatura también de carácter —llamémosla así— religiosa; o sea, porque tú sabes bien que en los siglos XIX y XX había una pugna entre conservadores y liberales, y eso permeó prácticamente que mucha de la Literatura esté dialogando también —quizá críticamente no haciendo eco a la Iglesia naturalmente, sino críticamente poniendo en vilo las tesis de la Iglesia—. O, también, podría decirse que con José de la Cuadra se inauguró una Literatura de tipo —entre comillas— “fantástica” del realismo mágico, que prácticamente no se consideraba en su momento como tal, mucho antes de que los realistas mágicos se volvieran famosos; incluso, con el *boom* latinoamericano.

Entonces, quizá fíjate. No podríamos hablar de una homogeneización teórica o de una teoría homogénea —digámosla así—, sino de tendencias de diferentes inquietudes, de diferentes preguntas, también ligadas a los momentos de su producción. Por ejemplo, ¿qué se está haciendo ahora? Prácticamente, hoy día mucha gente joven está haciendo literatura. Quizá intentan romper el canon, en el sentido de procurar volver a dialogar con otros países o volverse parte de las redes, de las que antes era posible.

En los años cincuenta, la Literatura ecuatoriana estaba muy enredada con otras redes latinoamericanas. Y, ahora, están haciendo eso, como es el caso de Mónica Ojeda, por ejemplo, que está haciendo literatura a la que algunos llaman “gótica”; otros la llaman “de neoterror”; otros, “de neointigenismo terrorífico”; o como quieran llamarla. Y está haciéndola en España. Está dialogando en España. Y, como este caso, podría darte nombres de quienes están así, publicando en el exterior —digámoslo así— otro tipo de Literatura. Valga la pena mencionar que, en los últimos cinco años, por ejemplo, “suena más” la literatura de mujeres. Esto es interesante, porque quizás son las que son renovadoras de lo que se está haciendo aquí en Ecuador.

Entonces, esto es un poco más o menos lo que he hecho con la Literatura ecuatoriana.

**JMDDA** – La producción cinematográfica de Ecuador también posee una caracterización similar a la que usted realiza en la Literatura, debido a que los elementos propios de su cultura son plasmados con verosimilitud. Por ejemplo, se hallan títulos como *El tesoro de Atahualpa* (1924), *Democracia Latinoamérica* (1949), *Entre Marx y una mujer desnuda* (1996), *Crónicas* (2004), *A tus espaldas* (2010), etc. Frente a ello, ¿podría sostenerse que hay un propósito localista de la producción cinematográfica de Ecuador? ¿Esa modalidad sería viable para competir en un circuito internacional?

**IRM** – En realidad, hemos hablado de la Literatura; pero, también, otro ámbito de mi interés ha sido el cine. Y, de hecho, te podría decir que también eso nace de mi vocación de haber hecho crítica de cine desde muy temprano. Aquí en Ecuador hice por bastante tiempo crítica cinematográfica en el diario *El Telégrafo* e investigaciones en ese contexto. Ahí, hay un libro mío que se llama *Imágenes de nómadas transnacionales: análisis crítico del discurso del cine ecuatoriano*. Y ahí el tema que yo escogí fue la migración.

Ahora bien, tú me planteas esta pregunta y me estás haciendo este panorama de películas que tomas como referencia desde el año 1924 hasta el año 2010. Eso también ha sucedido con la Literatura. Una gran característica del cine es ser un cine de carácter social; o sea, distinto de Hollywood, distinto de México —quién sabe—, donde el cine podría ser de entretenimiento puro o donde podría ser —digamos— de “cine de estrellas” o donde podría haber diversión dominical.

Muchas de estas películas están hechas con mucho riesgo; porque, primeramente, no hay mucha plata. Segundo, hay mucha aventura. Tercero, hay descubrimiento. Cuarto, hay una vocación —digamos— de querer hacer algo en el país.

Muchos de los directores hacen una sola película, y desaparecen del mercado; pero dejan la huella. Esto es interesante también en el contexto de la producción

cinematográfica. Esto se puede ver mucho más entre los años 20 hasta los años 2000 —digamos—. Más bien, con el Gobierno de Rafael Correa, lo que se hace es una dinámica nueva de producción nacional de cine: desde el 2006, 2007, donde comienza a haber diversidad de producciones.

Y, entonces, para comenzar, se incrementa el número de producciones. Si antes se hacían tres películas cada cinco años; desde el 2006, hacen por año por lo menos unas 140 películas, entre documentales y largometrajes. Con ello, estamos diciendo que la proporción se triplica. Se multiplica enormemente. Estos datos tú los puedes corroborar, haciendo más pesquisas por internet.

Entonces, ¿qué está pasando? El modelo de producción evidentemente invoca más al hecho de que hay que hacer cine; y, por lo tanto, como la Literatura, hay que también sembrar imaginarios en la sociedad. Ahora, lo curioso del cine ecuatoriano —imagino también el cine peruano— es que hace lo mismo que cualquier otra cinematografía local o —si se quiere— nacional. En las películas, ciertos ejes se ponen en conflicto, con la finalidad, por ejemplo, de que se vea cómo se recupera el tema de la identidad nacional.

Tú sabes bien que, en Ecuador, en un momento dado, se puso en vilo el tema de la ecuatorianidad, después de la migración de mucha gente a Estados Unidos. ¿Hasta qué punto los que se quedaron son más ecuatorianos de los que se fueron a Estados Unidos o, por ejemplo, a Europa? Entonces, hay un problema respecto a eso.

Otro problema también que está en vilo es el tema de la identidad respecto a la idea de nación. Por ejemplo, Ecuador tuvo un conflicto con Perú —en Paquisha— ; y, antes, la guerra con Perú que se desarrolló en el año 1941. Todo eso fue prácticamente un detonante también para pensar nuevamente —fíjate, tardíamente— si evidentemente Ecuador era un país que estaba aunado, cohesionado. Y, entonces, ese tipo de cosas son las que están detrás este cine.

Entonces, podríamos decir que en los últimos veinte años —quizá— este cine trata de trascender. Trata de ir extrafronteras. Trata de irse a colocarse en festivales internacionales. Trata de dialogar con otras cinematografías. Trata de hacer que el lenguaje no sea tan local.

Ahora, hay que reconocer que hay una etapa del cine ecuatoriano —sobre todo, en los años sesenta— en la que Ecuador se vuelve un país interesante para la producción mexicana, estadounidense, qué sé yo. Pero, claro, el problema es que de esas películas lo que se llama Ecuador es simplemente el paisaje. Entonces, vienen actores internacionales. Se fotografían al pie del Chimborazo, al pie del Pichincha, en la ciudad de Quito. Pero, prácticamente, ellos son los protagonistas, porque la voz ecuatoriana queda muy atrás, muy en el fondo. Entonces, se podría decir que ese tipo de cine —si bien internacional—, básicamente, era más mexicano, más norteamericano, más europeo y quién sabe. Podríamos decir que era más que ecuatoriano.

Entonces, esas películas que tú mencionas, como *Entre Marx y una mujer desnuda*, son ya la apertura hacia un lenguaje que intenta dialogar con otros lenguajes que se están haciendo en ese momento en Latinoamérica y en el mundo. Y las crónicas se van a hacer con un director que va a abrir la perspectiva del cine transnacional. Entonces, imagínate que vamos a ver un interesante desarrollo en el cine.

Ahora bien, hoy en día, los cineastas luchan por los circuitos internacionales. Y eso creo que es importante. Lo mismo pasaría con la Literatura. Puedes quedarte y conformarte con las producciones hechas en casa o tienes que buscar conexiones con otras producciones, otras editoriales u otros financiamientos.

Ahora, claro, el problema de Ecuador es que con la crisis económica de los últimos 4 a 5 años o más —quién sabe— se dejó de tributar a la Ibermedia, donde se supone que había fondos para producción de cine. Entonces, no sé si Ecuador —como no ha tributado en los últimos años— puede tener acceso a esos créditos. Por ello, obviamente ahí hay una desventaja enorme. Y el Estado ha dejado de financiar los proyectos de cine. Esto ha hecho que muchos cineastas, prácticamente, se queden con sus proyectos en las manos.

Este es el panorama cortito que se puede ver de cine; pero, en sentido general, podríamos decir que mucho del cine todavía que se hace acá es un cine que refleja preocupaciones sociales. O sea, muy poco todavía se ha hecho cine de otro

carácter. Por ejemplo, dibujos animados casi se desconoce. En cine de ciencia ficción, se hizo una película, que fue un fracaso. Cine fantástico no se hace. Entonces, las preocupaciones son inherentemente sociales.

**JMDDA – En principio, los videojuegos son una forma de entretenimiento que está dirigida a los niños y los adolescentes. Frente a ello, ¿cómo empieza a condicionarse sus conductas y sus ideas hacia los propósitos del Gobierno?**

**IRM** – Bueno, esta es una pregunta que recoge también la idea de mi libro anterior sobre los videojuegos: el hecho de que las personas son máquinas de pensar. Es una preocupación inherente que aún sigo teniendo. Es una hipótesis. Y esto es por todo lo que vivimos en la actualidad o lo que viven los *millennials* — si se quiere usar este término más radical—. Es ese sentido pragmático, ese sentido práctico de la vida; mientras nosotros somos de otra generación, que hemos leído, que fuimos a las bibliotecas, que hemos aprendido a jugar en la calle, jugamos fútbol en la calle o en los parques. O sea, éramos todavía de la “era mecánica” —digámoslo así.

Las generaciones —sobre todo, las de los años setenta u ochenta para adelante— han comenzado a educarse en las casas. Es decir, ya no tienen ese contacto con la realidad, por lo que han ido aprendiendo la lógica de los videojuegos. Esta se encuentra en un diálogo interesante con su forma de ser.

Entonces, la hipótesis que estaba detrás de ese libro era por qué los Gobiernos contemporáneos o la gente que gobierna toma decisiones con más rapidez que otras en otros momentos. Recuerda que, en la Antigüedad, para tomar una decisión, se debía pasar por el Parlamento o el Congreso. O había que consultar con la gente. Peor era en el mundo andino, donde prácticamente se consultaba hasta con las abuelitas y hasta con los muertos. Entonces, se hace toda una serie de consultas, que ocupa mucho tiempo, hasta que uno dice: “Pero ya; o sea, decidan”. Y, cuando eso ocurre, prácticamente puede ser una decisión sabia o una decisión que ya se encuentra a destiempo.

Entonces, las generaciones contemporáneas son las que hacen esto. Piensan con una rapidez enorme. Toman prácticamente el sí o el no, pero de una manera

radical. Y eso es prácticamente la dinámica del videojuego. La dinámica del videojuego es “o vas por este camino o vas por este otro”, “si vas por este, mueres; y si vas por este, no mueres” y “si vas por este donde no mueres, pues prácticamente buscas las demás opciones”.

Muchas veces, los tipos de Gobierno que tenemos como ejemplos son productos de este pensamiento —digamos— practicante: de decisión rápida. Eso está ahí, dentro de la máquina del videojuego. En este libro, se analizan varios videojuegos, donde prácticamente se toman como casos este tipo de decisiones. Por ejemplo, hay un juego que no sé si hasta ahora se siga jugando, pero en su momento fue importante. Este se llama *SimCity*, que es un simulador de una ciudad donde el jugador es un alcalde. Él tiene que tomar decisiones, mientras que la ciudad. A la vez, el lugar puede estar asediado por huelguistas. Puede haber pinturas de no sé quién, más los medios de comunicación. Y, para escribir ese capítulo, recuerdo que me inspiré en una conversación que tuve en su momento con personeros de las Naciones Unidas, que me preguntaban sobre justamente tecnologías. Y me explicaron que en África usaban uno de estos videojuegos para que los niños tomen decisiones sobre temas de Gobierno. Entonces, fíjate. Si es así, *SimCity* era un caso interesante como para modelarlo.

No sé si hoy día los videojuegos tienen esa dinámica. Lo que yo veo con los videojuegos contemporáneos —de los que hay muchos, naturalmente— es que son de tirar a matar: disparas o no disparas, matas zombis o no matas zombis, y así sucesivamente. Eso está en la misma lógica de los primeros videojuegos. Pero hay otros juegos de planificación. Incluso, hay otros juegos de estrategia, de pensamiento estratégico.

Yo creo que en todos los videojuegos lo que hacen es modelar el pensamiento. Es a donde quería llegar. Entonces, esto es lo que básicamente —quién sabe— se hacía antes con otro tipo de juegos. El pensamiento estratégico en la Antigüedad hace cientos de años se hacía con el ajedrez. Hoy día, el ajedrez ha quedado, simplemente, casi como una especie de juego de mesa. O se hacía con las damas. Recuerda que hay un libro de Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil mesetas*, donde se

trabaja el tema de la máquina de guerra, que es el tema del juego del ajedrez y el juego del go, que te explicaba el tema de las guerras contemporáneas (las guerrillas).

¿Y qué pasa en el mundo contemporáneo? Es exactamente lo mismo. Hemos reemplazado los juegos de plataforma (unas tecnologías de plataforma) a unos juegos electrónicos donde hay muchas más decisiones que tomar. Por lo tanto, detrás de todo, hay un modelo de Gobierno.

**JMDDA – La ciencia ficción, tanto en el cine como la Literatura, es un modo de expresión cultural que siempre ha sido cuestionado por los académicos. Sin embargo, su manifestación provoca que la creatividad se desarrolle en su máxima forma y sin limitaciones. Frente a ello, ¿es posible que se extraigan algunos elementos de la ciencia ficción para que sean incorporados en los estudios literarios?**

**IRM** – Bueno, hay dos cosas en la pregunta. La primera es que es verdad que la ciencia ficción ha empezado a cobrar una hegemonía interesante. Y digo hegemonía en el sentido de que comienza a pensarse con ese modelo en el mundo contemporáneo además. Recientemente, leí en internet una noticia o una entrevista —no me acuerdo muy bien—, en la que se menciona que, incluso, en ciertos lugares (países europeos), estaban convocando a escritores de ciencia ficción para que sean como asesores que ayuden a elaborar estrategias de futuro para el Gobierno. Entonces, eso significa que prácticamente la ciencia ficción no se queda simplemente a la aventura, en el desarrollo de un mundo hipotético posible, lo que tú quieras, sino que también ayuda a pensar prácticamente en un tono prospectivo lo que podría suceder en la realidad.

Alguna vez, aplicamos los modelos de la ciencia ficción —de la narrativa de la ciencia ficción—. Hice un par de experimentos en clases con estudiantes para que hagan prospectiva narrativa —o sea, usando la narrativa de la ciencia ficción— sobre lo que podría ser Ecuador, por ejemplo, de aquí al año 3000. Entonces, esos son experimentos que no son nada novedosos, naturalmente. Pero me interesaba ver y hacer que los chicos tuvieran la experiencia de que “miren, la ciencia ficción no

es solo aventuras; también, es una forma de pensar. ¿Qué pasaría si de aquí a 100 o 200 años cambia la naturaleza, cambian los animales y crecemos de otra forma; o sea, si nuestro cuerpo se ha desarrollado de otra manera?”.

Entonces, hoy día, prácticamente el tema la prospectiva se ha vuelto fundamental para las políticas públicas. Incluso, hay una maestría en otra universidad donde se trabaja prospectiva. Por lo tanto, imaginarás que el tema de la ciencia ficción es, en definitiva, la prospectiva. Ese es un tema fundamental.

Ahora, la otra cosa es la creatividad también; porque, para ser prospectivo, tienes que ser creativo. O sea, no puedes tú pensar con los modelos contemporáneos: tienes que romper con los paradigmas. Y, cuando se hace literatura y, al mismo tiempo, pensamiento creativo, estamos prácticamente rompiendo paradigmas. Entonces, esa es la idea de detrás de esto.

En la última parte de la pregunta que me estás planteando, dice si se pueden incorporar algunos elementos de la ciencia ficción para los estudios literarios. De hecho, más bien, yo diría lo contrario: los estudios literarios se benefician mucho ahora de los estudios de la ciencia ficción; porque, de alguna manera, permite que entiendas cómo el campo literario se ha ampliado mucho más.

Por ejemplo, tú verás ahora que ya hay una corriente muy interesante —en el mundo; sobre todo, en Latinoamérica— de pensadores y académicos que están comenzando a hablar de la ciencia ficción ya no como una literatura escapista, sino como una literatura de carácter interesante. Se están discutiendo poéticas alrededor de eso; es decir, cómo ciertos autores trabajan sus estéticas, cómo las explicarían, etc. Entonces, eso es interesante ver: cómo los autores se explican a sí mismos, como si fueran también creadores de estéticas contemporáneas.

Ahora, lo interesante también es que, por ejemplo, la ciencia ficción andina y latinoamericana evidentemente no tiene que ver así —al “cien por ciento”— con la Literatura anglosajona. Por lo tanto, tiene otro carácter. Y eso es un poco también el interés de las investigaciones contemporáneas y de la poética que se está sacando en ese contexto. Por ello, yo creo que ahí se está trabajando bastante.

Por ejemplo, hemos sacado ya con una editorial de España estudios sobre el tema de la historia de ciencia ficción latinoamericana. Seguramente, tú encontrarás los libros. Ya salió el primer tomo, del cual hay una cantidad enorme de estudios y aproximaciones. Y el otro tomo va a salir a fin de año.

Y, al mismo tiempo, recientemente he publicado por la editorial Peter Lang en Estados Unidos sobre las estéticas de la ciencia ficción latinoamericana. Entonces, fíjate que ya no estamos a la saga. Ya no estamos diciendo: “Miren, había habido”. O sea, los anglosajones siguen haciendo esas cosas de ciencia ficción.

Los estudios literarios actuales ahora están diciendo: “Hagamos. Estudiemos ese campo”, y también la literatura fantástica que creo que es más interesante. “Ya dejemos de lado la literatura realista”, que se sigue haciendo, pero “dejemos de lado la literatura de carácter social”, que ya hace tiempo ya se ha abandonado.

Alguna gente está intentando todavía de lograr con su tema indígena; porque, claro, la emergencia indígena todavía sigue siendo bastante notable. Y eso cabe relevarlo. Ya lo están llamando “neoindigenismo”. Entonces, fíjate cómo va cambiando el canon. Y eso es lo importante de los estudios literarios.

## REFERENCIAS

DELGADO DEL AGUILA, Jesús Miguel. **Entrevista al Dr. Iván Rodrigo Mendizábal**, especialista en cultura ecuatoriana (video), 26 de julio de 2021. Disponible en: <https://youtu.be/jTKMUhTqD6Y>. Acceso en: 29 dic. 2022.